

FOLLETO PARA IMPRIMIR

San Simeón

Vida, oración, novena y peregrinación

Fiesta: 3 de febrero

Saintspedia · saintspedia.com

EN BREVE

San Simeón

Hombre justo de Jerusalén que tomó en brazos al Niño Jesús en la Presentación en el Templo.

Fiesta	3 de febrero
Época	siglo I

En este folleto

Su vida

Oración a san Simeón y cántico Nunc dimittis

Novena a san Simeón

Iglesia de San Simeón de Zadar y el arca de plata del santo

Créditos y fuentes

Folleto ofrecido por Saintspedia, la guía de los santos de la Iglesia católica: vidas de santos, oraciones, novenas y lugares de peregrinación, en saintspedia.com. Textos redactados por Saintspedia, salvo las oraciones tradicionales indicadas como tales. Las oraciones y novenas compuestas para Saintspedia no son textos litúrgicos oficiales. Folleto gratuito, para imprimir y compartir para uso personal, familiar o parroquial; te pedimos que no lo vendas.

SU VIDA

San Simeón

San Simeón es el anciano de Jerusalén que recibe en sus brazos al Niño Jesús durante la Presentación en el Templo. El Evangelio según san Lucas es la única fuente que habla de él, en apenas unos versículos, pero esos versículos han marcado toda la oración cristiana: su cántico, el *Nunc dimittis*, se canta cada noche en la Liturgia de las Horas desde hace siglos. El Martirologio romano hace memoria de él el 3 de febrero, al día siguiente de la fiesta de la Presentación del Señor.

¿Quién fue san Simeón?

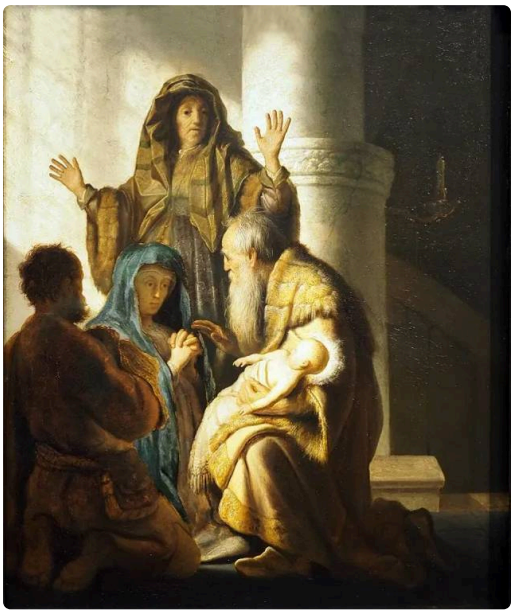
San Lucas lo presenta en una frase: un hombre «justo y piadoso», que aguardaba «el consuelo de Israel» y sobre quien estaba el Espíritu Santo. El Espíritu le había revelado que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. El Evangelio no dice ni su edad, ni su oficio, ni su familia. La tradición cristiana vio en él a un anciano, como sugieren sus propias palabras, ya que pide a Dios que lo deje «irse en paz». En cambio, nada indica que fuera sacerdote del Templo: Lucas lo presenta como un simple fiel, guiado por el Espíritu.

Lleva un nombre corriente en el judaísmo de la época, el de Simeón, uno de los hijos de Jacob. En las Iglesias de Oriente se le llama Simeón el Teódoco, «el que recibió a Dios».

Lo que cuenta el Evangelio

- **La Presentación**: cuarenta días después del nacimiento de Jesús, María y José lo llevan al Templo de Jerusalén para cumplir la ley de Moisés sobre los primogénitos, con la ofrenda de los pobres, un par de tórtolas o dos pichones.

- **El encuentro**: movido por el Espíritu, Simeón va al Templo en ese momento, toma al niño en brazos y bendice a Dios.
- **El cántico**: proclama que sus ojos han visto la salvación, «luz para alumbrar a las naciones».
- **La profecía**: bendice a los padres y anuncia a María que el niño será «signo de contradicción» y que una espada le atravesará el alma.
- **Ana la profetisa**: inmediatamente después, una mujer anciana, Ana, alaba a su vez a Dios y habla del niño a todos los que aguardaban la liberación de Jerusalén (Lucas 2, 22-38).



Simeón en el Templo, de Rembrandt.

El *Nunc dimittis*, oración de la noche de la Iglesia

Las palabras de Simeón, llamadas por sus primeras palabras latinas *Nunc dimittis* («Ahora puedes dejar ir»), son uno de los tres grandes cánticos del Evangelio de la infancia, junto con el *Magníficat* de María y el *Benedictus* de

Zacarías. La Iglesia latina las canta en Completas, la oración que cierra el día antes del descanso. La elección es elocuente: quien se acuesta confía su noche a Dios como Simeón le confiaba su muerte, con la paz de quien ha visto lo que esperaba.

El cántico dice también algo nuevo: la salvación se ha presentado «ante todos los pueblos», y no solo para Israel. En un relato muy enraizado en el Templo y en la Ley, es uno de los primeros anuncios de la apertura del Evangelio a todas las naciones.



Simeón el Teódoco, de Alekséi Egórov.

La Candelaria y el «signo de contradicción»

La fiesta de la Presentación del Señor, el 2 de febrero, se conoce popularmente como la Candelaria, la fiesta de las candelas. Las velas que se bendicen y se llevan en procesión ese día evocan la palabra de Simeón sobre la «luz para alumbrar a las naciones». En Oriente, esta fiesta se llama «el Encuentro»: el de

Dios con su pueblo, representado por los dos ancianos Simeón y Ana. En el mundo hispano la Candelaria está muy arraigada: en México se celebra en familia el Día de la Candelaria, y en Canarias se venera a la Virgen de la Candelaria como patrona.

La segunda palabra de Simeón, más sombría, anuncia la Pasión. La espada que atravesará el alma de María se ha convertido en el primero de los siete dolores de la Virgen en la piedad católica. Simeón es así el primero, en el Evangelio, que une la alegría de la venida del Salvador con el anuncio de la cruz.

¿Qué nos enseña su santidad?

Simeón es el santo de la espera fiel. No hizo nada deslumbrante: esperó toda su vida, permaneció atento al Espíritu y supo reconocer al Salvador en un niño pequeño llevado por una pareja humilde. Se le reza con gusto por las personas mayores, por quienes se acercan a la muerte y por todos aquellos cuya esperanza se ve probada por una larga espera.

Para rezar con él, descubre la oración a san Simeón, con el texto del *Nunc dimittis*, o la novena a san Simeón, y la iglesia de San Simeón de Zadar, en Croacia, que conserva su arca.

¿Dónde rezar a san Simeón?

- **Zadar** (Croacia): la iglesia de San Simeón, donde un arca de plata del siglo XIV guarda el cuerpo que la tradición local le atribuye.
- **En todas partes**: cada iglesia donde se celebra la Presentación del Señor, el 2 de febrero, y cada noche, en la oración de Completas.

Descubre también

- Santa Ana la profetisa, presente con él en el Templo.
- La Virgen María, a quien anunció la espada de dolor.

- San José, que presentó al niño en el Templo junto con María.
- Santa Isabel, otra figura anciana del Evangelio de la infancia.
- San Juan Bautista, el otro gran testigo de la espera del Mesías.
- San Lucas, el evangelista que conservó su cántico.

REZAR

Oración a san Simeón y cántico Nunc dimittis

La oración de san Simeón es una de las más antiguas y más rezadas de la Iglesia: su cántico, el *Nunc dimittis*, se canta cada noche en Completas. Aquí lo encontrarás con su fuente, seguido de una oración a san Simeón.

El cántico de Simeón (*Nunc dimittis*)

> *«Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz. Porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel.»*

Fuente: Evangelio según san Lucas, capítulo 2, versículos 29 a 32, en el texto español de la Liturgia de las Horas. En la Liturgia de las Horas este cántico se reza en Completas, la oración de la noche, y va seguido del «Gloria al Padre».

Justo después de su cántico, Simeón se dirige a María: le anuncia que este niño está puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten, y que será signo de contradicción (Lucas 2, 34).



San Simeón bendice a Dios con el niño en brazos.

Oración a san Simeón

San Simeón, tú que esperaste toda tu vida el consuelo de tu pueblo, enséñame la paciencia de la esperanza. Cuando la espera me parezca demasiado larga y las promesas de Dios parezcan tardar, mantén despierto mi corazón.

Tú que fuiste al Templo movido por el Espíritu Santo, hazme atento a sus llamadas discretas, para que sepa reconocer al Señor allí donde se presenta, en la sencillez de un niño o de un pobre.

Tú que tuviste al Salvador en tus brazos, alcánzame la gracia de recibirlo con la misma alegría en la oración y en la Eucaristía.

Te confío a las personas mayores, a los enfermos y a quienes pronto dejarán este mundo: que puedan, como tú, irse en paz. Te confío también mi intención: (nómbrala en silencio).

Y cuando llegue mi atardecer, ayúdame a poner mi vida en manos del Padre, diciendo contigo: mis ojos han visto a tu Salvador. Amén.

¿Cuándo rezar a san Simeón?

El Martirologio romano hace memoria de san Simeón el 3 de febrero, al día siguiente de la Presentación del Señor en el Templo (2 de febrero, la Candelaria). Su cántico puede rezarse cada noche antes de acostarse. Para un tiempo de oración más largo, reza la novena a san Simeón; para conocerlo mejor, descubre la vida de san Simeón. Su arca se encuentra en la iglesia de San Simeón de Zadar.

Novena a san Simeón

Esta novena a san Simeón recorre durante nueve días los pocos versículos del Evangelio según san Lucas que hablan del anciano que tuvo en sus brazos al Niño Jesús. Es una novena de esperanza, por las personas mayores, por los enfermos, por quienes esperan y por una muerte serena. Para terminarla el 3 de febrero, día en que la Iglesia hace memoria de él, empiézala el 26 de enero. Pasará así por la Candelaria, fiesta de la Presentación del Señor, el 2 de febrero.

¿Cómo rezar esta novena?

Cada día, busca un momento tranquilo, de preferencia por la noche, ya que el cántico de Simeón es la oración nocturna de la Iglesia. Empieza con la señal de la cruz, lee la breve meditación y reza la oración del día, seguida de un Padre nuestro, un Ave María y un Gloria. Puedes terminar cada día con el *Nunc dimittis* y con el pequeño gesto propuesto. Si te saltas un día, sigue sin más: una novena es un camino de confianza, no un examen.

Día 1: Un hombre justo y piadoso

Lucas describe a Simeón en pocas palabras: un hombre «justo y piadoso». No era famoso, ni sacerdote, ni jefe. Su santidad estaba escondida en una vida ordinaria de fidelidad a la ley de Dios y de oración. Es un camino abierto a todos.

Oración: San Simeón, ayúdame a vivir una vida ordinaria con una fidelidad extraordinaria, en la oración y en la justicia con los demás. Amén.

Gesto del día: Hacer una tarea ordinaria con un cuidado especial, ofreciéndola a Dios.

Día 2: Aguardaba el consuelo de Israel

Simeón vivía en la espera. No renunció a la promesa de Dios, aunque pasaran los años. Muchos de nosotros esperamos algo: una curación, una reconciliación, un trabajo, un hijo. Simeón nos enseña a esperar sin amargura.

Oración: San Simeón, mantén viva mi esperanza en los tiempos de espera y protégeme del desaliento. Amén.

Gesto del día: Decir ante Dios, con toda sinceridad, lo que esperas.

Día 3: El Espíritu Santo estaba con él

El Espíritu estaba sobre Simeón, le hablaba y lo condujo al Templo en el momento oportuno. La vida de Simeón era atenta y dócil. El Espíritu nos habla también a nosotros, a menudo con discreción, a través de un pensamiento, una palabra de la Escritura o un encuentro.

Oración: Espíritu Santo, por intercesión de san Simeón, hazme atento a tus llamadas discretas. Amén.

Gesto del día: Rezar «Ven, Espíritu Santo» antes de una decisión o de una conversación importante.

Día 4: Reconocer a Dios en un niño pequeño

Mucha gente pasó por el Templo aquel día. Solo Simeón y Ana reconocieron al Mesías en el hijo de una pareja pobre que solo podía ofrecer un par de tórtolas o dos pichones. Dios viene a menudo de manera pequeña y humilde, que es fácil no advertir.

Oración: San Simeón, abre mis ojos para que reconozca a Cristo en los pequeños, los pobres y los olvidados. Amén.

Gesto del día: Prestar toda tu atención a una persona en la que casi nadie se fija.

Día 5: Tener al Salvador en brazos

Simeón tomó al niño en brazos. Después de toda una vida de espera, tenía a Dios mismo. En la Eucaristía, también nosotros recibimos al Señor. Simeón nos invita a recibirlo con el mismo asombro y la misma gratitud.

Oración: San Simeón, ayúdame a recibir a Jesús en la comunión con amor y asombro. Amén.

Gesto del día: Participar en la misa si puedes, o hacer una comunión espiritual.

Día 6: Una luz para las naciones

Simeón anunció que el niño sería «luz para alumbrar a las naciones». La salvación no está reservada a unos pocos: se ofrece a todos los pueblos. En la Candelaria, la Iglesia bendice velas para recordarnos que estamos llamados a llevar esa luz.

Oración: San Simeón, haz de mí un portador de la luz de Cristo para quienes me rodean, y ruega por los misioneros. Amén.

Gesto del día: Encender una vela en casa y rezar por una persona alejada de Dios.

Día 7: Una espada te atravesará el alma

Simeón habló también a María de dolor: una espada le atravesaría el alma. La alegría de la venida del Salvador llevaba ya la sombra de la cruz. María guardó estas palabras en su corazón. Ella acompaña a todos los que sufren.

Oración: San Simeón, con María, Nuestra Señora de los Dolores, ruega por todos los que sufren hoy, y ayúdame a llevar mi cruz con fe. Amén.

Gesto del día: Visitar, llamar por teléfono o escribir a una persona que atraviesa un tiempo de pena.

Día 8: Simeón y Ana, dos ancianos

El Evangelio sitúa a dos personas mayores en el centro de esta escena: Simeón y la profetisa Ana. La vejez no es inutilidad: puede ser un tiempo de oración, de sabiduría y de testimonio. Nuestros abuelos y nuestros mayores son un tesoro para la Iglesia.

Oración: San Simeón, ruega por los abuelos y por las personas mayores, sobre todo por las que están solas u olvidadas. Amén.

Gesto del día: Pasar un rato con una persona mayor, o llamar por teléfono a un abuelo o una abuela.

Día 9: Irse en paz

«Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz» (Lucas 2, 29, texto de la Liturgia de las Horas). Simeón estaba preparado para morir, porque había visto lo que esperaba. La Iglesia canta sus palabras cada noche, para que cada noche sea como un pequeño ensayo de la confianza última que pondremos en manos de Dios.

Oración: San Simeón, ruega por los moribundos y alcánzame la gracia de una muerte serena, con los ojos fijos en Jesús. Amén.

Gesto del día: Rezar el *Nunc dimittis* antes de dormirte, confiando tu noche a Dios.

Oración final

> *Señor Dios, tú colmaste la esperanza de san Simeón concediéndole tener a tu Hijo en sus brazos. Por su intercesión, mantén viva nuestra esperanza, haznos atentos a tu Espíritu y concédenos, al final de nuestra vida, irnos en paz, después de haber visto tu salvación. Escucha también la intención que te he confiado durante estos nueve días. Por Cristo nuestro Señor. Amén.*

En Zadar, Croacia, la iglesia de San Simeón guarda el arca de plata dorada de san Simeón, realizada de 1377 a 1380 para la reina Isabel de Hungría.

Para saber más, descubre la vida de san Simeón y la oración a san Simeón, con el texto completo del *Nunc dimittis*.

PEREGRINACIÓN

Iglesia de San Simeón de Zadar y el arca de plata del santo

En Zadar, en la costa dálmata de Croacia, la iglesia de San Simeón conserva sobre su altar mayor una gran arca de plata dorada, obra maestra de la orfebrería medieval. Contiene el cuerpo que la tradición local venera como el del anciano Simeón, que recibió en sus brazos al Niño Jesús en el Templo de Jerusalén. Es el principal lugar de peregrinación dedicado a este santo del Evangelio.

Un cuerpo llegado de Oriente

El Evangelio no dice nada de la muerte de Simeón ni de su sepultura. Las reliquias veneradas en Zadar llegaron a la ciudad en la Edad Media; la tradición cuenta que las trajo de Oriente un mercader. Como ocurre con muchas reliquias de personajes bíblicos, su autenticidad no puede establecerse históricamente. En cambio, dan testimonio de una devoción antigua y continua: desde hace siglos, los habitantes de Zadar consideran a san Simeón uno de sus protectores.

El arca de plata de la reina Isabel

El arca actual la encargó a finales del siglo XIV Isabel, reina de Hungría y de Croacia, esposa del rey Luis I, y la realizó entre 1377 y 1380 el orfebre Francesco da Milano, establecido en Zadar. Cubierta de relieves, representa en particular la Presentación de Jesús en el Templo, episodios de la vida de la ciudad y milagros atribuidos al santo. Sobre la tapa reposa una figura yacente del anciano. El arca es una de las obras de orfebrería medieval más notables de Croacia.

Visitar y rezar en el lugar

La iglesia se encuentra en el casco antiguo de Zadar, a poca distancia a pie de los demás monumentos de la península. Antes de la visita, puedes leer la vida de san Simeón. Ante el arca, es natural rezar el cántico de Simeón, el *Nunc dimittis*, y después confiar al santo a una persona mayor o enferma. Encontrarás el texto del cántico y una oración en la oración a san Simeón. Estas sugerencias son una propuesta de Saintspedia.



El arca de san Simeón sobre el altar mayor.

Otros lugares de san Simeón

- **Jerusalén**: la explanada del Templo, escenario de la Presentación de Jesús, del que solo quedan los cimientos herodianos y el Muro Occidental.
- **En todo el mundo**: las iglesias donde se celebra la Presentación del Señor, el 2 de febrero, con la procesión de las velas de la Candelaria.

Información práctica

A Zadar se llega por carretera, en avión y, en temporada, en barco desde Italia. La iglesia de San Simeón es una iglesia parroquial: los horarios de apertura y de misa varían según la temporada y las celebraciones. Se pide vestir de forma adecuada. Infórmate en la archidiócesis de Zadar o en la oficina de turismo de la ciudad antes de ir.

CRÉDITOS

Créditos y fuentes

Textos: Saintspedia (saintspedia.com). Las fuentes citadas en cada parte son las de la página correspondiente del sitio. Datos biográficos en parte de Wikidata (CC0). Tipografía: EB Garamond (licencia SIL Open Font).

Imágenes

- Portada: Aleksey Yegorov, dominio público, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- Simeón en el Templo, de Rembrandt.: Imagen: Rembrandt, dominio público, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- Simeón el Teódoco, de Alekséi Egórov.: Imagen: Aleksey Yegorov, dominio público, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- San Simeón bendice a Dios con el niño en brazos.: Imagen: Jacob Jordaens, dominio público, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- El arca de san Simeón sobre el altar mayor.: Imagen: Jerzy Strzelecki, CC BY-SA 3.0, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia

✦

Más folletos gratuitos

Vidas de santos, oraciones, novenas y lugares de peregrinación: todos los folletos para imprimir en

saintspedia.com